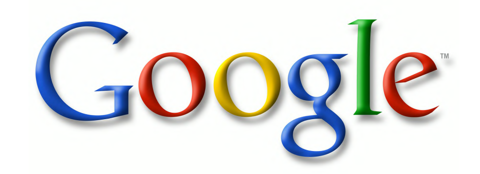






GUARACHAS CUBANAS

GUARACHAS
CUBANAS

CURIOSA RECOPILACIÓN

desde

LAS MÁS ANTIGUAS HASTA LAS MÁS MODERNAS

SEGUNDA EDICIÓN

corregida y aumentada con veinte Guarachas de las más recientes



HABANA

LIBRERÍA LA PRINCIPAL, EDITORA

Plaza del Vapor

1882

Madrid: 1882.—Imp. de A. Pérez: Flor Baja, 22.

GUARACHAS
CUBANAS

LA MULATA

Yo soy la Reina de las mujeres
En esta tierra de promisión;
Yo soy de azúcar, yo soy de fuego,
Yo soy la llave del corazón.

ESTRIBILLO.

No sé lo que tengo aquí,
Ni lo que me da;
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
No tiene cura mi enfermedad.

Si algún blanquito me dice:
«Mulata santa, te quiero yo,»
Doy media vuelta y me queda preso
En las varillas del malacó.

Yo soy la causa de que los hombres
Á las blanquitas no den amor,
Porque se mueren por mis pedazos,
Y los derrito con mi calor.

Yo soy de azúcar, yo soy de fuego,
Si corresponden á mi pasión;
Pero si quieren de mí burlarse,
Furiosa rujo como un león.

A. O. HALLORANS.

TUS LUNARES

Ese lunar que tienes
Junto á la ceja, bella Lucía,
No se lo des á nadie,
Prieta querida, que es cosa mía.

ESTRIBILLO.

Cada vez que considero
Y vuelvo á considerar....
¡Ay, sí! ¡Ay, no!
¡Já, já! ¡Qué risa me da!

El otro lunar que brilla,
Chinita mía, junto á tu boca,
No se lo des á nadie,
Paloma mía, que á mí me toca

El lunarcito que tienes,
Tojosa mía, en la pantorrilla,
Que ninguno te lo vea,
Chinita mía, que es *manganilla*.

El otro lunar que tienes,
Prenda querida, donde yo sé,
Es el más bello de todos:
Siendo el más chico, no sé por qué.

***

LOS CHINOS

Verás á todos los chinos,
Cuando vienen de Cantón,
Comer arroz con palitos,
Y vivir en reunión.

ESTRIBILLO.

Aquí canto esta guaracha,
Mi vida, por divertirte:
Contesta con LA MULATA,
Que me consuela al oirte.
¿CASITA PA EL CHINO NO HAY...?
¡*Capitán, capitán, capitán!*
El pobre chino se va.

Si te casas con un chino
Has de comer cundiamor,
Y tu rostro peregrino
Amarillo se pondrá.

Muchas quieren á los chinos,
Y se dejan camelar,
Porque dan mucho dinero
Y se dejan engañar.

Pero no tiene amor propio
La que á un chino quiere amar,
Porque el chino fuma opio
Y molesta á los demás.

R. L.

LOS CANGREJOS

Cuando los cangrejos salen
De sus cuevas á pasear,
Los cogen los cangrejeros
Y no los dejan marchar.

ESTRIBILLO.

¡Ay, sí! ¡Pobre animal!
Sabiendo lo que le pasa,
Se me viene á presentar.

Un cangrejito en la loma
Llora que se desatina,
Porque Perico Trebejo
Se los come con harina.

Los qué comen los cangrejos
Casi siempre los verás,
Que, sin pensarlo, caminan,
Como ellos, para hacia atrás.

Cangrejos comió una vieja,
Ciguatera le cogió,
Y al pobre de su marido
Al sepulcro lo mandó.

***

EL GATO

No te sientes en la silla,
Porque tiene pega, pega;
No se siente la pegada,
Sino la despegadera.

ESTRIBILLO.

¡Zape! ¡Zape! ¡Zape!
Severino, no me lo mates.
¡Zape! ¡Zape! ¡Zape!
Cógelos, que son rabones,
Y si te descuidas,
Viene el gato y se lo come.

Si tu marido es celoso,
Dale á comer chicharrones,
Y verás con la manteca
Qué suavecito se pone.

Muchacha de los demon
Yo te daré muy buen tra,
Mira que si no me quiejor;
Te puede arañar elcera
eras son.
Á una vieja e
Y por poquipudiera ser el suelo
Porque la pas bailando están,
Con el rabr mirando al cielo
e, siempre con afán!

P. L.

LA DANZA

En la escuelita,
Para bailar,
Mi mulatica
Siempre es.... ¡la mar!

ESTRIBILLO.

Si compañera se alcanza
Que baile con perfección,
Sentimos bailando danza
Gratísima sensación,
Y un delicioso calor
Que revive al bailador.

Las polkas, valses
Y el rigodón,
Por tantos pases
Dan convulsión.

Qu...
Sólo la danza
Como ... da placer,
...que se alcanza
Cangrejo
... yo sé.
Ciguatera le co
Y al pobre de s... bailamos,
Al sepulcro lo ma...
;....

—oo—

EL ZAPATEO

Los guajiros son dichosos
Si bailan el zapateo;
Es un baile donde veo
Muchas veces piés preciosos.

ESTRIBILLO.

Mas no me gusta
Bailarlo á mí,
Pues me sofoco
Bricando así.
Y se baila separado,
Gustándome á mí arrimado.

Las sayas hasta el tobillo
Se levantan con primor,
Y con un paso sencillo
Dan vueltas en derredor.

Escobillan de primera,
Llevan el compás mejor;
La soltura es hechicera
Porque muy ligeras son.

¡Quién pudiera ser el suelo
Donde ellas bailando están,
Para estar mirando al cielo
Siempre, siempre con afán!

P. L.

¡CÓGELA, NICOLÁS!

¡Con que se fué tu mujer!
¿Dónde habrá ido á parar?
Buscándola desde ayer
No hago más que caminar.

ESTRIBILLO.

—¡Déjame, por Dios, te digo;
No me mortifiques más!
—¡Mírala en el Louvre, amigo!....
¡Ay! ¡Cógela, Nicolás!

Ese mozo que la trajo,
¿Sabes lo que haciendo está?
Bailando, chiquito, abajo
Con tu mujer, Nicolás.

—Venga usted, cara de porro;
Mírela bailando allí.
—Toma, te doy este gorro:
Ve á sorprenderlos así.

—Ve tú adentro....—Me dirijo....
—Yo no me puedo mover....
(No sé lo que adentro dijo:
Sí que llevó la mujer.)

D. H.

EL AGIACO

Te he visto en la bodega
Tomando la mañana;
Te vi en una refriega
Saltar como una rana.

ESTRIBILLO.

Caramelito de miel,
Panalito de mi amor,
Es tu boca dulce flor,
Perfumada cual clavel.

—Tú eres un negro bembón,
Y yo soy mejor que tú;
Si te pego un bofetón
Te hago bailar el Mambrú.

—Sazonado con primor
Un agiaco te daré,
Con tortas de cusubé
Y plátano del mejor.

—Váyase el negro bembón;
Yo no lo querré jamás;
No me mortifique más
Con su loca pretensión.

R. C.

EL SOMBRERO DE CORNELIO

El sombrero de Cornelio
Yo no sé lo que tendrá,
Que mientras más tiempo tiene,
Más apretado le está.

ESTRIBILLO.

Tal vez pueda la mujer
En qué consiste, saber.

Antes de tomar estado
Le entraba perfectamente,
Y después que se ha casado
Le aprieta mucho la frente.

Y por más que yo cavilo
En qué puede consistir,
Nada, nada, sudo el quilo
Sin poderlo conseguir.

Y no hace más que dos meses
Que Cornelio se casó;
Se ha desarrollado un poco,
O el sombrero se achicó.

E. C.

LA VIUDA.

Siempre sacan al difunto
Las viuditas para todo:
Lo que soy yo, no me junto
Con viuda de ningún modo.

ESTRIBILLO.

Con viuda yo no me junto,
Porque á cada rato sacan
Los recuerdos del difunto.

Una viuda me quería
De cualquier modo atrapar,
Tan fea como una harpía
Y muy dura de pelar.

Si es adicta al matrimonio,
Yo no la puedo sufrir;
Que le rece á San Antonio,
Y lo podrá conseguir.

Si mató el primer marido,
Al segundo le hará igual,
Y no estoy tan aburrido
Para dejarme matar.

V. C.

LOS MÚSICOS VIEJOS.

Conozco un viejo
Muy presumido;
Más divertido
Que un joven es.
De una trigueña
Enamorado
Está el malvado
Hace ya un mes.

ESTRIBILLO.

Ya usté no sirve de nada;
Sólo para dar consejos,
Pues le queda la tonada
Como á los músicos viejos.

Coja un rosario,
Rece á los Santos,
Que sus encantos
Pasaron ya.
Por sus pecados
Ruegue al Eterno,
Si no al infierno
Seguro va.

CELIA.

EL PLÁTANO DEL PERÚ

¿Dónde vas, jíbara hermosa,
De la selva en derredor,
Sin la sombra protectora
Que te brinde su calor?
¿Dónde vas sin un amante
Que te iguale en el color,
Y recuerde á cada instante
Las delicias del amor?

ESTRIBILLO.

¡Ay! No te vayas,
Que aún es temprano:
Dame tu mano,
Yo soy cual tú.
Tengo una choza
De rica yagua,
Y una piragua
De buen bambú;
Yo estoy malito,
Malo me siento,
Dame contento,
Dame salud,
Que me sabe mejor tu aliento
Que el plátano del Perú.

Ven á mi lado gozosa
Un momento á respirar,
Y en esta vida azarosa
Así aprenderás á amar.

No me niegues las delicias
Que tu amor me ha de brindar,
Pues con tus tiernas caricias
De gloria me he de colmar.

LA GUAJIRA

Ven, guajirita;
No huyas así;
Eres bonita
Como una hurí.

ESTRIBILLO.

—No se acerque, caballero;
Váyase usté á la ciudad,
Que yo tengo mi montero
Que hará mi felicidad.

—Lindo tesoro,
¡Cómo que no!
Que fiel te adoro,
Te juro yo.

—Casa preciosa
Yo te pondré;
Y allí, mi diosa,
Tuyo seré.

—Pero, monona,
¡No huyas así!...
¡Tan cimarrona
Mujer no vi!

F. P.

EL RATÓN

Anda, niña, con cuidado,
Qué no te muerda el ratón;
No te arrimes por su lado,
Que te da la convulsión.

ESTRIBILLO.

¡Qué confusión!
Porque una noche
Cogió el ratón.

Sin guiarse de consejos,
Era toda su ilusión,
Sin que la vieran los viejos,
El jugar con el ratón.

Pero sucedió que un día
Fué tanta la diversión,
Que en medio de su alegría
Duro la mordió el ratón.

La muestra cerca de un año
Llevó con satisfacción:
No le haría mucho daño
La mordida del ratón.

C. P.

LOS PONINEROS

Puedes ver los *panineros*
Si quieren un baile dar,
Hacerse muy caballeros
Para los *cheques trancar*.

ESTRIBILLO.

Con las poninas
(Que ellos no dan)
Cosas divinas
Te ofrecerán.
Mucho te kalagan
(Por el MANÍ);
Ellos no pagan,
Pero tú sí:
Y hasta se suelen guardar
Lo que llegan á juntar.

Te ponen mil condiciones
Que ellos no podrán cumplir;
Ofrecen que á sus salones
Nada les podrás pedir.

Das el *pico* á la ligera
Pensando que has de gozar,
Y si vas sin compañera,
Ya te puedes retirar.

Con lo que tú les pagastes,
Ellos bombas comprarán;
Tú la mosca les soltastes,
Y ellos en su gloria están.

LÁTIGO.

LOS ARGONAUTAS.

Me agobian los sinsabores,
Y mi bolsillo espirante
Un paso no da adelante
Que no le dé hasta temblores.

ESTRIBILLO.

Con una vieja
Que apeste á vino
Y tenga el rostro
Como un pepino,
Tuerta y sin brazos,
Coja y sin tino,
Me casó al punto;
¡Qué desatino!
En habiendo plata
Para el camino....
Soy Argonauta
Del bello sino.

La Francia cruel con sus modas,
Me ha declarado la guerra,
Y mis esperanzas todas
Se estrellan con Inglaterra.

Por donde quiera que voy
Me encuentro con un *inglés*,
Y como *argonauta* soy,
Le pongo sebo á mis piés.

Busco dinero, dinero,
Y no lo puedo encontrar;
Morir primero prefiero
Que lo que debo pagar.

Canuto Valdés.

¡CANDELA!

En el jardín de tu amor
Estuve una vez, Adela,
Y había una linda flor
Que parecía ¡candela!

ESTRIBILLO.

Yo miré tus flores,
¡Adela!
Azúcar quita dolores,
¡Candela!

Esa flor, mi desventura,
Trigueña mía, consuela,
Su perfume y su hermosura
Están siempre de... ¡candela!

Si dejo que algún curioso
Por un momento la huela,
Pierde al instante el reposo,
Y ufano exclama... ¡candela!

Nadie podrá arrebatarme
Esta flor que me consuela:
Trigueña, ven á abrasarme
Con tu dichosa... ¡candela!

E. S.

LA RUMBA DE LA CHORRERA

Á la Chorrera te fuiste,
Mujer, con un capitán;
En un restaurant comiste,
Y bailastes el can-can.

ESTRIBILLO.

Al pobre de tu marido
Escucha con atención,
Y dime cómo te ha ido,
Chinita, en la diversión.

Te fuiste desde las doce,
Y regresaste á las diez:
En tu cara se conoce
El síntoma de embriaguez.

Tú allá á tu gusto bailando,
Yo con los niños aquí:
¡En qué estaría pensando
Cuando la mano te dí!

Cada uno por su lado
Hallará felicidad,
Ya que no soy de tu agrado,
¡Que viva la libertad!

L. Q.

RUMBA CRIOLLA

La rumba es un baile donde
Todo el cuerpo se menea;
Ninguna mujer se esconde
Cuando bailarla desea.

ESTRIBILLO.

¡Vaya un meneo!
¡Brincos tan altos!
Yo me mareo
Con tantos saltos.
Sólo me gusta en la rumba,
El roce del tumba-tumba.

Por recatada que sea
Una preciosa mujer,
En la rumba se menea
De la cabeza á los piés.

Enseñan la pantorrilla,
Y también.... ¡muchacho, sió!
Rumba criolla sencilla,
No hay quien baila como yo.

Las mujeres bailan rumba
Y critican el can-can,
Porque con el tumba-tumba
De la rumba tumbarán.

R. B.

LA CELIA

Esos tus ojos, niña,
Los más hermosos que he visto yo;
Apenas los diviso,
De amor se enciende mi corazón.

ESTRIBILLO.

¡Triste de mí! No vuelvo á verte
Si tú te vas, Jamás, jamás.
Antes que esto suceda,
Divina Celia, dame tu amor;
Al son de mi guitarrita
Se despedaza mi corazón.

Si mis acentos, niña,
No te conmueven el corazón,
Escucha, sí, por piedad,
Los tristes ayes de mi canción.

Hasta las otras mujeres
A ti te llaman «preciosa hurí;»
Vale más tu rostro hermoso
¡Ay! que las minas del Potosí.

Cuando escucho, Celia mía,
Tu acento tierno y angelical,
De mi pecho entristecido
En el momento se ausenta el mal.

***

LA VIDA

Cándido el niño,
Sin sufrimiento,
Goza contento
De su existir.
Tiene el cariño
De sus autores,
Y ve de flores
Su porvenir.

ESTRIBILLO.

Mas con los años,
Cuando crecemos,
Los desengaños
Al fin tenemos.
Si así se goza el placer,
¡Oh! vale más no nacer.

La adolescencia
Luego tocamos,
Y algo gozamos
Por esta vez.
Mas la experiencia
Sólo alcanzamos
Cuando llegamos
A la vejez.

Entonces, cuando
Vivir sabremos,

Ya no podemos
Retroceder.
Y renegando
De nuestra suerte,
Por fin la muerte
Nos viene á ver.

El primer paso
Es la inocencia,
La adolescencia
Llega después.
Viene el ocaso
De nuestra vida,
Y la partida
Concluída es.

Enúleo.

BAÑOS DEL MAR

Para curarme tu amor,
Cosa que no sé olvidar,
Me ha recetado el doctor
Que tome baños de mar.

ESTRIBILLO.

Y yo contento
Baños me di,
¡Ay, cuántas cosas
He visto allí!

Una vez una muchacha
Miré por un agujero,
Y estaba con mucha «bacha»
Con el criado primero.

Otra vez un matrimonio
Los vi en el traje de Adán:
Él parecía el demonio,
Y ella un orangután.

Á una vieja también vi
Que se le zafó la soga,
Y por poquito se ahoga...
Si no la sacan de allí.

D. M.

LOS ALTARCITOS DE CRUZ

Fuí una noche de visita
Á casa de doña Luz,
Y había en una mesita
Un altarcito de Cruz.

ESTRIBILLO.

Los altarcitos
Suelen hacer,
Para las velas
Luego coger.
Con los restos del altar
Un mes pueden disfrutar.

Una joven de candela
Fué la que el ramo me echó,
Y vino con panetela
En una copa me dió.

Renegué de mi destino,
Pues cien pesos me costó
Una copita de vino
Y el ramito que me echó.

Ya no pienso más volver
Por casa de doña Luz,
No sea que pueda tener
Otro altarcito de Cruz.

J. O.

CHAMBICÚ

Cuando chiquitico
Marinero fuí,
Y al subir á un palo
Un pié me rompí.

ESTRIBILLO.

¡Ay! Adiós, chinita;
Me quieres matar;
Con esa risita
Vasme á estrangular.
¡OCUITE, OCUITE, OCUÍ!
¡Oh, Juana Chambicú!
Mulata de mi vida
¡Quién fuera como tú!

Ven conmigo, china;
Yo te cuidaré,
Y un pájaro lindo
Te regalaré.

Dame tu sonrisa,
Mulata, por Dios,
Y verás qué gusto
Tendremos los dos.

Ven conmigo, china;
No digas que no,
Ven conmigo, china,
Donde vivo yo.

C. V.

EL FAMBÁ

El que venga á inspeccionarlo,
Solamente encontrará
Los sacos, cañas y gallos
En el cuarto del *fambá*.

ESTRIBILLO.

Y en el altar
Nuestras insignias
Podrá mirar.

Si quieren de mí burlarse,
Vengan cuatro; que son pocos,
Que ya pueden apretarse
Conmigo los *encorocos*.

El que se haga paluchero,
Al punto lo enterrarán,
Porque yo le doy el *cuero*
Aprisa con el *ñan*.

Vamos, negros, no se metan;
Que de los sitios soy yo,
Y mueren si no respetan
Al juego de *belangó*.

***

¡AGUANTA, PERICO, AGUANTA!

Si tu señora, Perico,
A las cuatro se levanta,
Y á ti te dice borrico....
¡Aguanta, Perico, aguanta!

ESTRIBILLO.

Hasta que desesperado
Tire el diablo de la manta...
¡Aguanta, Perico, aguanta!

Si sale sola á paseo
Y de su lado te espanta,
Nada malo en eso veo....
¡Aguanta, Perico, aguanta!

Si sin darle tú dinero
Ella ha comprado una manta,
Tal vez será que el tendero....
¡Aguanta, Perico, aguanta!

Es preciso sufrir, chico;
Tu mujer es una santa:
Te llama cara de mico....
¡Aguanta, Perico, aguanta!

P. P.

Un
Y
Un

C
S
M
Y lue
Que n

Ella
Delan
Y dijo
«¡Ay,

Se
Ajos
Y no
Por

M
Mu
No
Y

LOS MANGOS

Despácheme, caserito,
Medio de mangos sabrosos,
Porque al verlos tan hermosos
Me han abierto el apetito.

ESTRIBILLO.

¡Voy para allá!
¡A como quiera van los mangos!
¡No hay novecientos, no hay novedad
En la familia de por acá!
¡No hay novecientos, repito yo,
En el potrero María la O!

—Yo los quiero bien maduros
Y que estén amarillitos;
Déme los que estén más duros,
Aunque sean más chiquitos.

—Todos son buenos, señora;
Yo no los dejo escoger.
—Pues yo no los quiero ahora....
¡Vaya un modo de vender!

—Vamos, señora; ya basta
De pleitos y de fandangos;
Atraque aquí la canasta,
Que voy á dejar los mangos.

F. V. Ramírez.

EL COCO

Ven á la reja, mi vida,
Escucharás mi canción;
Tú sabes muy bien, querida,
Que es tuyo mi corazón.

ESTRIBILLO.

—Mamá nos está mirando....
—Nada de malo verá.
—Pero dice mi mamá
Que con un hombre charlando
El coco me comerá.

—No le hagas caso á tu madre,
Que te quiere engatusar;
Pregúntale si tu padre
Fué su coco al conversar.

—Si sales á la ventana,
Contigo me casaré,
Y una casa á la romana,
Vida mía, te pondré.

—Tú no hagas caso del coco
Que te dice tu mamá;
Ella no temió tampoco
Al coco de tu papá.

B. Z.

LOS PANADEROS

En una huelga terrible
Están hoy los panaderos,
Pues dicen que es imposible
Dar cinco panes por medio.

ESTRIBILLO.

¿Por qué querrán
A dos por medio
Vender el pan?

Después de ser tan chiquitos
Y tan mal condimentado,
Los harán más pequeñitos
Y no venderán fiado.

Del tamaño de las nueces
Son los que venden ahora....
—Así se hacen muchas veces
Los capitales, señora.

Pretenden los panaderos
Lo que al fin conseguirán;
Poner más alto que el oro
A lo que ellos llaman pan.

L. S.

LA CUCARACHA

Toda la ropa soltó
Una vez una muchacha,
Porque vió una cucaracha
Que en su saya se posó.

ESTRIBILLO.

¡Já, já, já, já!
Mata la cucaracha,
Que se te va.

Casi se quedó desnuda,
¡Qué horror! en la reunión;
Yo que fuí á prestarle ayuda,
Me pagó con un trompón.

La casa escandalizaba
La hipócrita de muchacha,
Porque con fuerza gritaba:
«¡Quítenme la cucaracha!»

Pero al fin logró una tía
El poderla sujetar,
Y ella tranquila decía:
«¡Qué susto me hizo pasar!»

C. R.

LOS CALESEROS

Del trote suave de mi jamelgo
Al cielo santo voy á implorar,
Desciendan viajes del firmamento;
Suene la plata, vuelva á sonar.

En mi simona, blandos cojines,
Negrita santa, ves, para ti,
Donde te llevo muy sentadita,
Si una peseta sueltas aquí.

Llego á tu puerta, te dejo en ella,
Sueno la cuarta, vuelvo á marchar,
Y canto al mundo, porque comprenda
Que goza el negro con manejar.

Cuando mi *jaiba* caiga en la calle,
No la levantes, por compasión;
La llevaremos á los uveros,
En lo más alto del carretón.

MANUEL GARCÍA.

EL GALLO JIRO

El gallo jiro
Que tengo yo,
Al primer tiro
Siempre ganó.

ESTRIBILLO.

¡Cocorocó!
Con el más guapo
Lo juego yo.

Al guapo raja
Con su espolón;
Con su navaja
Es un león.

Mucho se afana
En la pelea,
Y cuando gana,
Revolotea.

Mi gallo jiro
Nunca perdió;
Al primer tiro
Siempre ganó.

EL CAMPESINO.

EL CARNAVAL

Cubramos nuestra careta
Con alguna artificial,
Que bien vale una peseta
No enseñar la natural.

ESTRIBILLO.

Todos desean
El disfrazarse,
Sin acordarse
Que ya lo están.
Puede que sean
Más intrigantes
Esos semblantes
Que ocultos van.

Ya disfrazados estamos,
Sin que llegue el Carnaval;
Luego no necesitamos
La careta artificial.

Porque aunque nos disfracemos,
Nuestras faltas han de ver:
Los mismos siempre seremos
Que sin disfrazar ayer.

Mas son caprichos del mundo
El quererse disfrazar:
Siempre lodazal inmundo
Por do quiera hemos de hallar.

ENÚLEO.

LA VILLA DE LAS LOMAS

Adiós, villa afortunada,
Donde á Mirta conocí,
Donde amarla prometí,
Donde el nombre de mi amada
En los troncos escribí.

ESTRIBILLO.

Mulata santa,
Ponte una bata,
Y asómate á la ventana
A escuchar mi serenata.
¡Adiós, nené!
¡Qué lindo pié!
Zapatos de punta dura,
Mulata, te compraré.

Adiós, lomas de esmeraldas,
Que con ella recorrí;
Adiós, flores que le dí;
Adiós, lazos y guirnaldas,
Que en su frente entretejí.

Adiós, calle venturosa,
Donde su hermosura vi,
Donde sus pasos seguí,
Donde su boca graciosa
Me dió con amor el *sí*.

Adiós, mi querida Mirta,
Virgen pura que adoré,
Padres y hermanos que amé,
Amigos del corazón
Que ya nunca más veré.

***

LAS VIEJAS

Las viejas impertinentes
Dicen que en su juventud
Tuvieron mil pretendientes
Que alababan su virtud.

ESTRIBILLO.

Así será;
Pero ese tiempo,
¿No pasó ya?
Ahora deben rezar
A la Virgen del Pilar.

Confunden con sus preguntas,
Si nos quieren sonsacar;
Y si están dos ó tres juntas,
¡Qué modo de murmurar!

Alguna, más atrevida,
No diciendo la verdad,
Nos comunica la vida
De toda la vecindad.

Conozco dos, y no es guasa,
Que siempre en la iglesia están;
Pero después en su casa
Bailan de flor el can-can.

M. S.

EL INFANZÓN

Vamos á bailar, divina,
En el salón,
La dancita «La Cristina»
Con infanzón.

ESTRIBILLO.

¡Qué bueno es
Bailar así,
Mulata! ¿Ves
Qué sabroso tropezón
Damos con el infanzón?

Ven, y alegres bailaremos
Con Juan de Dios,
Y allí nos divertiremos
Mucho los dos.

Tú que tienes la cintura
Flexible así,
La reina de la hermosura
Serás allí.

Pero ¡qué bien nos daremos
El tropezón!
Nada, nada, bailaremos
Sin infanzón.

J. M. P.

LAS CALABAZAS

Calabazas por millones
Todas las niñas me dan:
Que deje los pantalones
Al fin me conseguirán.

ESTRIBILLO.

Las calabazas
Que á mí me han dado,
En un mercado
No caben ya.
Y tantas más me darán,
Que al fin me indigestarán.

Si á una vieja me dirijo,
Las calabazas me da,
Diciéndome:—Quita, hijo,
Mi tiempo ha pasado ya.—

Si á una viuda me declaro,
Recibo unas cuantas más:
Tal vez sea mi figura
La estampa de Satanás.

Blancas, negras y mulatas,
Todas lo mismo me dan;
Si siguen de esta manera,
En el parque no cabrán.

A. D.

¡HUYE, FILOMENA!

Si quieres que te lo diga,
Cantando te lo diré:
Mi padre y mi madre fueron
Un hombre y una mujer.

ESTRIBILLO.

¡Adiós, mi nena;
Mi nena, adiós!....
¡Huye, Filomena,
Que te coge el celador!

Los enemigos del alma
Todos dicen que son tres,
Y yo digo que son cuatro....
Contando con mi mujer.

Los enemigos del alma
Todos dicen que son tres,
Y yo digo que son cinco....
Con mi suegra y mi mujer.

Déjate de brujerías,
No me trates con rigor....
Huye, por Dios, Filomena,
Que te coge el celador.

LOS ACCIDENTES

Casi siempre son fingidos
Los mayores accidentes,
Porque estando ya advertidos,
Sujetan los pretendientes.

ESTRIBILLO.

Pues de ese modo,
No hay que dudar,
Sin rubor todo
Pueden tocar.

Si están los novios delante,
A las muchachas les dan,
Porque saben que al instante
Ellos las sujetarán.

Se hacen las que forcejean,
Y se quieren retorcer;
Algunas hay que berrean;
A otras les da por morder.

Todos esos fingimientos
Los hacen con perfección,
Aunque tomen cocimientos
De valeriana y limón.

***

¡CALIENTE EL MANÍ TOTÁ!

Ya viene el congo Quiñones,
Pronto se va,
Vendiendo con chicharrones
¡Maní totá!

ESTRIBILLO.

Y en su pregón
Diciendo va :
¡Calientes los chicharrones!
¡Caliente el maní totá!

Si tú quieres cenar, Prieta,
Lo llamaré;
Aquí tengo una peseta
Que gastaré.

—¡Ven acá, congo Quiñones!
—¡Quién llama mí!
—Dos reales de chicharrones,
Echame aquí.

Déjalo que siga andando;
¡Qué alegre va!
Escúchalo pregonando:
—¡Maní totá!

U.

LOS USUREROS

Dicen que es el usurero
Sinónimo de ladrón:
El que coja su dinero
Pierde su reputación.

ESTRIBILLO.

Solamente quieren darlo
Cuando pueden triplicarlo.

Si te demoras dos meses
En pagarles, ¡mal, muy mal!
Solamente en intereses
Triplicas el capital.

Para cerrar algún trato
Desconfían con rigor,
Pues te piden el retrato,
Una prenda y un fiador.

Yo también puedo algún día
Entre sus garras caer;
Pero juro que sería
Por no tener que comer.

G. F.

¡QUE TE VAYA BIEN, CHINITA!

Adiós, negrita de fuego,
Que armando vas tanto embrollo:
Me has dejado medio ciego
Con ese sígueme pollo.

ESTRIBILLO.

Si no me miras, ni se necesita,
Aprisita.
¡Que te vaya bien, chinita!
Ve con Dios, ve con Dios;
Eso lo esperaba yo.
Siga el tren, siga el tren;
China, que te vaya bien.

Si porque te crees candela
Piensas ¡ay! que me sofocas,
Ya yo salí de la escuela;
Por lo tanto, te equivocas.

No me tires más rabazos,
Pues no te sigo la pista,
Y me voy vendiendo lista,
Si siguen los latigazos.

En fin, no nos transaremos
Porque ya nos retiramos;
Negrita, si no nos vemos,
Nosotros nos *aguaitamos*.

FRANCISCO FERNÁNDEZ.

LOS INGLESES

Los ingleses me persiguen
Porque no puedo pagar;
Si de esta manera siguen,
A Pekín iré á parar.

ESTRIBILLO.

Parece que han hecho
Su conspiración,
Por ver si me pescan
Con algún doblón.
¡Ja, ja, ja, ja!
De mí nadie cobrará.

Siempre salgo disfrazado
Para poderlos burlar,
Porque cruzan por mi lado
Y yo puedo respirar.

No son más que sombrereros,
Fondistas, sastres sin fin,
Peluqueros, zapateros,
Y el usurero Joaquín.

Ya me tienen fastidiado;
Nada les compraré más;
Los que me hubieren fiado,
Cobrar no podrán jamás.

***

LA COQUETA

Llena de cintas y flores,
Siempre sonriendo está,
Porque tiene adoradores
Con quien divertirse ya.

ESTRIBILLO.

Á cada santo le llega,
Coqueta, su fiestecita:
Desprecias al que hoy te ruega;
Mañana estarás marchita.
Casarte entonces querrás,
Y despreciada serás.

Ya tuvo como cincuenta
Que no le hicieron tilín;
Despide al que se presenta,
Aunque venga con buen fin.

Rendidos los trovadores
A tus pies se precipitan:
Acuérdate que las flores
Ellas solas se marchitan.

Que cuando llegues á vieja,
No habrá ningún mentecato
Que te contemple en tu reja,
Ni que te pida el retrato.

E. G.

¡CACA, NENÉ!

—Dame, trigueña querida,
Tu amor y fe,
Y te daré con mi vida....
¡Caca, nené!

ESTRIBILLO.

Á todo lo que te pido,
Dios mío, no sé por qué,
Me contestas sin sentido:
¡Caca, nené!

—Ven á embarcarte conmigo,
Yo bogaré,
Y allí sin ningún testigo....
—¡Caca, nené!
—Espérame por la noche,
Te llevaré
A dar una vuelta en coche....
—¡Caca, nené!

—Corriente: á la iglesia vamos,
Y pasearé.
—No: quédate....—¡Vamos, vamos!...
—¡Caca, nené!

L. T.

LAS NEGRAS TOMASA Y ROSA.

Las negras Tomasa y Rosa
Nacieron en el *manglar;*
Cuando se tercian la manta,
Nadie las puede tachar.

ESTRIBILLO.

¡Vayan dos negritas!
De la pipa son:
Cuidado, mi hermano,
Con un resbalón.
Para el que las mire
No haya piedad;
Y si se descuida....
¡No hay novedad!

Cuando arrastran la chancleta
Y á un lado tercian la manta,
Nadie delante se planta,
Porque pierde la chabeta.

Cuando salen á paseo,
Cautivan los corazones;
Si yo alguna vez las vèo,
Me dan malas tentaciones.

Con sus argollas de plata
Y sus medias de colores,
Si se ponen una bata....
¡Ay, Dios mío, qué sudores!

A. O-HALLORANS.

¡SUELTA EL PESO, QUE ES DEL RANCHO!

Al cruzar por el placer
Me encontré con la disputa
De la morena Canuta,
Un soldado y un furriel.

ESTRIBILLO.

Ella le dijo al soldado :
—¡No doy el peso, don Pancho !
Y él le contestó enfadado :
—¡Ea, morena !
Suelta el peso, que es del rancho.

Yo no supe cuál sería
La causa de la cuestión ;
Sólo sé que ella decía :
«Por qué probá la función.»

—Morena, si no das eso....
—Cójaselo usted, don Pancho.—
Cogiendo el soldado el peso,
Se largó á comprar el rancho.

Yo contemplaba al soldado,
Y á la morena también ;
Por fin, me escapé admirado,
Sin comprender el belén.

***

¿CAIGO Ó NO CAIGO?

Hay una niña en mi casa,
Que cada vez que me ve
Me deja tan confundido,
Que no sé lo que me haré.

ESTRIBILLO.

Si caigo ó no caigo,
Niña, á tus piés;
Niñita, dígame pronto
Cuándo acabo de caer.
Estoy tan desesperado,
Que no sé lo que me haré.

Cuando la niña va á misa,
Siempre me dice: «José,
Negrito, no te hagas bobo;
Algún día has de caer.»

Ayer, cuando ella salía,
La seguí; pero taimada
Me dijo: «Voy mejor sola
Que no mal acompañada.»

F. V.

EL VIVIDOR

Pidiendo siempre prestado
Dinero, ropa y demás,
Si algo compra es fiado,
Para no pagar jamás.

ESTRIBILLO.

Esta es ¡oh qué rubor!
La vida del vividor.

En todas las reuniones,
El muy paluchero está.
Buscando las ocasiones
Para conseguir su plan.

Es en todo entrometido,
Por demás adulador;
Es capaz de lo más malo,
Señores, el vividor.

En el parque, en el paseo,
Donde quiera, sin rubor,
Mira si puede trancarte
El astuto vividor.

G. A.

EL NEGRO BUENO

Aquí ha llegado *Candela*,
Negrito de rompe y raja,
Que con el cuchillo vuela,
Y corta con la navaja.

ESTRIBILLO.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Vamos á ver
¡Ay! chinitica,
¿Qué vamos á hacer?
Si al negro bueno
Lo quieren prender;
Al negro bueno
Quieren desgraciar;
Pero ninguno
Se quiere atracar,
Porque si tira
Se puede clavar.

Del Manglar al Monserrate,
Y de la Punta á Belén,
Todas doblan el petate
Si toco yo á somatén.

Donde se planta *Candela*
No hay negra que se resista;
Y si algún rival la cela,
Al momento vende lista.

Candela no se rebaja
A ningún negro valiente;
En sacando la navaja,
No hay nadie que se presente.

F. V. Ramírez.

EL NEGRO RAFAEL

No hay quien me quiera coger
Este repollo,
Que es muy bueno para hacer
Arroz con pollo.

ESTRIBILLO.

Mentira que no tiene nada
Este negro Rafael;
Con tantos hijos que tiene,
Pero que ninguno es de él.
Mentira que no tiene nada
Este negro cabezón;
Por donde quiera que va,
Es una revolución.

Señores, ¿quieren comprar
Este tasajo,
Que es muy bueno para estar
Frito con ajo?

Señores, ¿quieren tener
Este malayo,
Que es muy bueno para hacer
Arroz con gallo?

Vendo, vendo con placer,
Plátano asado,
Muy bueno para comer
Lechón tostado.

***

TUS OJOS

Busca el viajero sediento
De las aguas el rumor,
Y busca ansioso el marino
De alguna estrella el fulgor.

ESTRIBILLO.

Y yo busco de tus ojos
Ese fuego abrasador.

Busca el céfiro ondulante
Que vaga de flor en flor,
Llevar en sus tenues alas
El aroma embriagador.

Busca un errante mendigo
Quien mitigue su dolor;
Busca un amante olvidado
A la prenda de su amor.

Busca la mariposilla
Para posarse una flor,
Y en ella con ansia aspira
Su perfume embriagador.

M. A. F.

¿CÓMO TE VA?

¿Qué tal en tu nuevo estado,
Nicolasito, te va?
¿Tu cara mitad no ha dado
A luz ningún niño ya?

ESTRIBILLO.

Era tu empeño
Casarte ya;
Contesta ahora:
¿Cómo te va?

Esta pregunta te hago,
Porque cuando me casé,
Mi mujer me dió mal pago,
Y á la Trocha la mandé.

Ella no sabe hacer nada,
Y tú estás sin trabajar;
La suerte que es bien formada,
Y sabe muy bien.... ¡la mar!

Mereces una corona
Porque has procedido bien:
No hay duda que tu monona
Ha ingresado en el harem.

***

LAS BEATAS

Con el rosario en la mano
Y la cabeza agachada,
Se van desde muy temprano
A misa de madrugada.

ESTRIBILLO.

Pero después
De haber rezado,
Van á otro lado
Que iglesia no es.

Siempre se están confesando,
No pierden ningún sermón:
¡Y allí mismo criticando
Están á la reunión!

Sacan mil conversaciones;
Hacen infinitos planes:
Las he visto en ocasiones
Jugar con los sacristanes.

Suelen ser esas señoras,
Nadie lo debe dudar,
Chillonas, murmuradoras,
Y.... ¡quién puede averiguar!

L. R.

LA?MO TE VA?

Una mulata me ha nuevo estado,
¡No hay quien prenda á esta
¿Cómo ha de haber hombre vivo,
Si no prenden á quien mata?

ESTRIBILLO.

Quiéreme, china,
Tan sandunguera,
Y yo te llevo
A la Chorrera.

La mulata es como el pan;
Se debe comer caliente;
Que en dejándola enfriar,
Ni el diablo le mete el diente.

Es más dulce que el azúcar
Cuando quiere una mulata;
Entre todas las mujeres,
Sin duda es la flor y nata.

Es un sabroso bocado
De jalea y panetela:
El que no la haya probado
No sabe lo que es.... candela.

***

LA MULATA ROSA

No hay mulata más hermosa,
Más pilla y más sandunguera,
Ni que tenga en la cadera
Más azúcar que mi Rosa.

ESTRIBILLO.

Esto es candela,
Esto es primor:
No hay en la escuela
Otra mejor:
Pero ¡ay, mulata!
¡Válgame Dios!
Todos te buscan,
Incluso yo;
Porque mi negra
Es el terror.

Si revuelve la cintura
Y baila poquito á poco,
Deja al compañero loco,
Y pierde hasta la figura.

Hay una aquí que pregona
(Que en el comercio campea)
Que se vuelve su persona
Una pasta de jalea.

Hasta á los muertos da vida
Tan sólo con su calor.
¡Ay, Rosa, Rosa querida,
Dame, por piedad, tu amor!

SANTIAGO ZAMORA.

LA MAR

Cuando el dulce amor sofoca,
No hay placer más delicioso
Que es juntar boca con boca
Y darse besos sabrosos.

ESTRIBILLO.

Díganme, pues,
Si no es verdad,
Que el amor sabe
A miel no más.
¡Adela! ¡Esto es la mar!
Bendito sea el que á este mundo
Nos mandó para gozar.

Cuando dos que bien se quieren,
En estando enamorados,
Morir primero prefieren
Que un día estar separados.

No ha de gastar tiempo en bromas
Un matrimonio entendido,
Sino estar como palomas
Arrullándose en el nido.

En el mundo no hay placeres
Como los que da el amor:
Por eso hombres y mujeres
Con él lo pasan mejor.

F. V. Ramírez.

EL TROPEZÓN

Les diré lo que me trajo
A una mujer espiar;
Que me caí boca abajo
En la calle de Escobar.

ESTRIBILLO.

Lo cierto es,
¡Triste de mí!
Que ella reía
Cuando caí.
¡Ay, Julia! ¡Qué tropezón!
Mira bien lo que me cuesta
Conseguir tu corazón.

Fué con una hoja de lata
Con lo que yo tropecé;
¡Sabe Dios si un *no* la ingrata
En pago de mi amor dé!

Me quedé tan estropeado
Cuando el tropezón pegué,
Que me levanté abobado,
Y la mujer se me fué.

No vuelvo más en mi vida
A espiar á una mujer;
Si en una escapé, querida,
Me puedo otra vez caer.

Q. D. G.

JUAN QUIÑONES

Estaba don Juan Quiñones
Haciendo dos mil esfuerzos,
Apurando al capitán
Lo saque de Cayo-Hueso.

ESTRIBILLO.

¡Ay, Juan Quiñones,
Qué sofocones!
—Compadre, no digas nada;
Yo no quiero obligaciones.

Lo vinieron persiguiendo
Al paso de la Marqueta;
Lo vinieron á encontrar
A bordo de la goleta.

Vámonos para la Habana
A buscar á Juan Quiñones,
A que nos dé explicaciones
De buena ó de mala gana.

La mujer encinta estaba
Cuando se quiso escapar.
El pobre se figuraba
Que lo podría lograr.

Lo llevaron al juzgado
Su casamiento á firmar,
Y él allí juró llevar
Esa cruz hasta el Calvario.

¿Quién te mandó, Juan Quiñones,
Comer fruta prohibida?
Hoy tienes obligaciones
Mientras te dure la vida.

***

EL PAÑUELO

La cuestión de los amores
Nadie puede censurar;
Si á la mujer se lo pone,
Jamás se puede olvidar.

ESTRIBILLO.

¡Camará!
¡Vaya, pues! Es la verdad
El que hay muchas mujeres
Que son candela no más.
¡Florencia!
¿Este pañuelo es tuyo?
Dice que no.
¡Ay! Porque si fuera de ella,
No se lo daría yo.

Las mujeres cuando quieren
Darnos alguna lección,
Fingen que de amor se mueren,
Burlando nuestra pasión.

Por eso de las mujeres
Nadie se debe fiar:
Son unos astutos seres
Que no hacen más que engañar.

***

EL POLISÓN

Detrás llevan las mujeres
Los polisones,
Hechos con muchos papeles
De quemazones.

ESTRIBILLO.

Es moda que le conviene
Á la que muy flaca sea,
Porque parece que tiene
Por detrás una batea.
¡Qué sofocón!
Meneándosele viene
El polisón.

Algunas suelen hacerlo
Con un cartón;
Basta con luego coserlo
Al camisón.

Creyendo en tantos hechizos
Juan se casó;
Pero al ver que eran postizos,
Se desmayó.

¡Cuántos bobos ha engañado
Tal invención,
Que después han renegado
Del polisón!

T. S.

EL QUIQUIRIQUÍ

Á mí no me engaña nadie;
Tú tienes algún amor,
Y mucho más poseyendo
Ese rostro seductor.

ESTRIBILLO.

No digas mentira;
Por tu madre, así,
A nadie le falta
Su quiquiriquí.

Por mentecata que sea,
Convéncete una mujer,
Algún «güirito» escondido,
Muchacha, debe tener.

Tu madre decía lo mismo
Antes de tenerte á ti;
No me vengas con belenes;
Tienes tu quiquiriquí.

¡Como si fuera pecado
Un pasatiempo tener!
Yo no seré de tu agrado,
Pero algún otro ha de ser.

J. M.

EL BAILADOR

En todas las escuelitas
Hago furor:
Me llaman las señoritas
«El bailador.»

ESTRIBILLO.

Aunque no tenga
Para comer,
El baile venga,
Que es el placer.
De noche y día
Bailar de flor,
Es la alegría
Del bailador.

Cuando no tengo dinero
Para bailar,
A casa de un usurero
Voy á buscar.

Por comer no me apresuro,
Por bailar sí;
Pueden creerlo, lo juro:
Yo soy así.

Es el bailar, á fe mía,
Mucho mejor;
Vengan, que los desafía
El bailador.

E. CABALLERO.

LA TEA

Dichoso aquel que tiene
Lleno el bolsillo,
Y que lujo mantiene
Del oro al brillo.

ESTRIBILLO.

Se pavonea,
¡Ay! porque nunca ha visto
Chillar la tea.

Dichoso del que come
En buena mesa,
Y después se compone
A la francesa.

Dichoso aquel que tiene
Bellas mujeres,
Y que á todas mantiene
Con sus *haberes*.

Dichoso el que se casa
Con vieja rica,
Porque presto se pasa
La pica-pica.

MANUEL GARCÍA.

LA PICA-PICA

La pica-pica en la cama
Le echaron á don Simón,
Y estuvo rasca que rasca
Sin quitar la picazón.

ESTRIBILLO.

Y en su martirio
Decía así:
¡Ay, San Antonio!
¿Qué tengo aquí?
¿Por qué demonio
Me pica así?

Á un matrimonio también
La pica-pica le echaron,
Y tuvieron tal belén,
Que á los dos los enterraron.

Á una vieja en la nariz
Le introdujeron durmiendo;
Y se levantó corriendo
Á lavarse la infeliz.

Mientras más agua le echaba,
Era más la picazón:
La pobre se figuraba
Que le picaba un ratón.

R. C.

LA NINFA DEL YUMURÍ

Tienes el talle
Cual la palmera,
Y es hechicera
Tu linda faz.
Tú eres del valle
La flor preciosa;
Al verte, hermosa,
Perdí la paz.

ESTRIBILLO.

Así es que todos te aman
Carmela, con frenesí,
Y en su entusiasmo te llaman
LA NINFA DEL YUMURÍ.

Tantos encantos
Rendido adoro;
Piedad imploro
Por compasión.
De mis quebrantos
Compadecida,
Dame la vida
En tu mansión.

ENÚLEO.

LA CIGUATERA

Picúa comió una vieja,
Ciguatera le cogió,
Por poco se despelleja:
¡Con tal fuerza se rascó!

ESTRIBILLO.

La ciguatera
Se le quitó
Con un emplasto
Que se aplicó.
Y luego comió sardinas,
Y se tragó las espinas.

Un jorobado también
Con ella se enciguató,
Pero, además, se bebió
El aceite del sartén.

Tanto pescado ciguato
De algún mercado salió;
No será muy mentecato
El hombre que lo vendió.

La mujer de Nicolás,
Como siempre le gustó,
En el cementerio está
Del atracón que se dió.

A. A.

EL NEGRO JOSÉ CALIENTE

Al negro José Caliente
Nadie lo puede tachar:
Quien quiera que se presente,
Lo rajo por la mitad.

ESTRIBILLO.

Mi nombre asusta á la gente
Si lo llego á pronunciar:
Donde se planta Caliente
No hay quien se atreva á chistar.

Los hombres me tienen miedo,
Y las mujeres amor;
Probar al momento puedo
A cualquiera mi valor.

Si algún negro parejero
Quiere conmigo pelear,
Al punto le doy el *cuero*
Y me voy á refrescar.

Aquí está José Caliente,
Dispuesto para luchar:
¿No hay nadie que se presente?
Pues me voy á enamorar.

***

LA NEGRITA DEL MANGLAR

A mí me llaman los hombres
Por mi sandunguera sal,
Además de muchos nombres,
«La negrita del Manglar.»

ESTRIBILLO.

Yo soy de azúcar
Para querer,
Y soy de fuego
Para el placer.
Vengan, vengan á mirar
La negrita del Manglar.

Un pañuelo en la cabeza
Y unas medias de color,
No hay otra de más belleza
Lo lleve con más primor.

Es flexible mi cintura,
Mi corazón un volcán;
Por mi preciosa figura
Cuántos ¡ay! suspirarán.

Son las negras parejeras
Si me quieren imitar,
Porque no pueden ligeras,
Como yo, revolotear.

J. P.

MARÍA BELÉN

La negra María Belén
Dice que fué seductora,
Y sin rival bailadora
De danzas y de minué.

ESTRIBILLO.

Y hoy vive desesperada
Porque ya no vale nada.

Al ponerse ella una bata
Y un pañolito en la sien,
Era la negra más sata
La negra María Belén.

Á su antojo se rendían
Los chéveres del Manglar,
Y entusiastas repetían
«Es la reina del *fambá*.»

Su cintura era chiquita,
De azuquítar su mirar;
Era, en fin, una negrita
De candelita no más.

L. S.

ARROZ CON FRIJOLES

Un blanco con una negra
Se *casaron* hace un mes:
El marido tiene suegra,
Y creo que bruja es.

ESTRIBILLO.

Tiene tres bemoles
Pareja tal,
Que arroz con frijoles
Suelen llamar.

El arroz es el marido,
Los frijoles la mujer;
Pronto será convertido
En chocolate el pastel.

Chocolate colorado,
No hay duda que así será.
¡Matrimonio afortunado!
¡Cuánta mescolanza habrá!

Cómo los dos se *casaron*
Yo no puedo comprender....
Sin duda que se *avidriaron*
Para tal barbarie hacer.

E. G.

—o—

EL MASCA-VIDRIO

De mascar vidrio á mi gusto
Nadie me puede privar;
Mascándolo no me asusto
Aunque me quieran matar.

ESTRIBILLO.

Ricos y pobres,
Como yo soy,
Todos, señores,
Lo mascan hoy.
Del rico dicen:
¡QUÉ ALEGRE ESTÁ!
Y del que es pobre:
¡BORRACHO VA!
Pero que diga cualquiera
Si todo no es borrachera.

Mascando vidrio me inspiro,
Quiero la lira pulsar;
Bailo, canto, río, suspiro,
Y suelo también llorar.

Uno que esté condenado
Se puede muy bien salvar;
Masque vidrio entusiasmado,
Y á la gloria irá á parar.

Con él el dolor se olvida,
Con él se puede gozar;
Por eso toda mi vida
Mascando vidrio he de estar.

R. C.

EL TACO

Soy el rey de los placeres:
¿Quién puede toserme á mí?
Las más preciosas mujeres
Me adoran con frenesí.

ESTRIBILLO.

Son mis únicos reveses,
Que por donde quiera, niñas,
Me persiguen los INGLESES.

Llevo sombrero á la moda
Como el mejor figurín,
Camisa bordada toda,
Y un flús de elasticotín.

Gemelos bien trabajados,
Una cañita de boj,
Botones bien apretados,
Gran leontina y reloj.

Así es que todas las bellas
Me llaman el figurín,
Y no salgo de entre ellas
Porque les hago tilín.

A. A.

LA NOCHEBUENA

Preparemos la cena,
Y empiece la función;
Llegó la Nochebuena,
¡Viva la diversión!

ESTRIBILLO.

Frijoles negros,
Lechón tostado,
Plátano asado,
Vino francés;
Un mojo de ajos,
Buena ensalada,
Y una empanada,
¡Qué bueno es!

Unidos como hermanos
En grata reunión,
Comeremos ufanos,
Sin ninguna cuestión.

Guarachas y canciones
Tenemos que cantar,
Dancitas y danzones
Tenemos que bailar.

Y olvidando la pena
Que sufre el corazón,
Muy grata Nochebuena
Tendrá la reunión.

A. A.

LA MISA DEL GALLO

Después de haber cenado
Con gran satisfacción,
En la misa del Gallo
Mostremos devoción.

ESTRIBILLO.

Tin, tin, tan, tan,
Á la misa del Gallo
Llamando están.

Al son de las campanas
Llamándonos están;
Placer y diversiones
Después no faltarán.

Llegamos á la iglesia,
Postraos ante el altar;
Mirar los Reyes Magos
A Jesús adorar.

Se concluyó la misa,
Volvamos al festín,
Que nuestra triste vida
También tiene su fin.

E. B.

EL TABAQUERO

En teniendo una chabeta
Que pueda muy bien cortar,
No hace falta otra herramienta
Para poder trabajar.

ESTRIBILLO.

Ya ves, mulata,
Que con agrado,
Siempre á mi lado
Yo te tendré.

Tasajo frito,
Plátano asado,
Es el bocado
Que te daré.

Al hacer una perilla
No hay quien me pueda igualar;
Para mí es cosa sencilla,
Y para otros... ¡la mar!

Sepan esos malos tacos
Que me tienen interés,
Que hago trescientos tabacos
Desde las nueve á las tres.

Ven, pues, mulata querida,
De mi dicha á disfrutar,
Y pasaremos la vida
En delicioso gozar.

E. B.

LA PASCUA DE NAVIDAD

Hombres, mujeres y niños
Entusiasmados gozad
De los placeres que brinda
La Pascua de Navidad.

ESTRIBILLO:

Bailemos todos
Con alegría;
Fuera agonía;
¡Viva el placer!
Nos brinda felicidad,
La Pascua de Navidad.

De las brisas de mi patria
Todos podrán disfrutar,
Sentados entre la hierba,
O las orillas del mar.

Henchidos de puro gozo
Disfrutemos del placer,
Y olvidemos estos días
Nuestros pesares de ayer.

La vida es corta, señores.
¡Afuera todo pesar!
Hombres, mujeres y niños,
Venid, venid á bailar.

V. S.

EL AÑO NUEVO

El año viejo.... pasó;
El nuevo.... ¿qué tal será?
Abismado digo yo;
¡Cuántas desdichas traerá!

ESTRIBILLO.

Que ruede, ruede la bola,
Que ya parará ella sola.

«Un año menos de vida,»
Digo cuando cumplo años;
Pero tengo en la partida
Uno más de desengaños.

Ha llegado el año nuevo;
Cántele otro entusiasmado,
Que aun en mi pecho llevo
Los recuerdos del pasado.

Los niños dicen contentos:
«¡Un año más! ¡Qué placer!»
Cuando tengan sufrimientos,
El más, menos ha de ser.

ENÚLEO.

—∞—

LOS OJOS DE MI TRIGUEÑA

Los ojos de mi trigueña
Me tienen muerto de amor;
Si ella mi pasión desdeña,
He de morir de dolor.

ESTRIBILLO.

¡Oh! dame, cándida flor,
Una mirada de amor.

Son negros como mis penas,
Lánguidos en su mirar:
Con su brillo de luz llenas
La tierra, el cielo y el mar.

Preso se queda en tus redes
Quien los llegue á contemplar.
¡Oh! tú sola calmar puedes,
Trigueña, tanto penar.

Puedo volver á la vida
Si, muriendo de dolor,
Tus ojos me dan, querida,
Una mirada de amor.

O. D. G.

¡TÚ NO VA Á QUERÉ!

Las cuerdas de la guitarra
¿Quieres saber cuántas son?
Prima, segunda y tercera,
Cuarta, quinta y el bordón.

ESTRIBILLO.

Al disipar mis enojos
Siente el alma gran placer,
Y cuando quiero endulzarme....
¡Negra, tú no va á queré!

Los ojos de mi mulata
Luceros del alma son;
Al fulgor de sus destellos
Se inspira mi corazón.

Cuando mueve la cintura
Se aumenta mi padecer,
Y es porque si quiero fuego....
¡Negra, tú no va á queré!

F. V.

LOS CARNICEROS [1]

Niña, se va el carnicero
Con la masa de ternera,
Yo llevo la chocozuela
Y el riñón en mi tablero.

ESTRIBILLO.

Que yo llevo las paticas
¡Del cochino!
Que yo llevo la asadura
¡Del cochino!
Pero se va el carnicero,
Se va, se va, se va, se va,
Se va el carnicero
Y no vuelve más.

Es carne de masa sola
Que el cocinero sujeta;
Con ella forma una bola,
Y con un hilo la aprieta,
La tira en la cacerola:
Eso se llama pulpeta.

[1] Á pesar de ser tan malos los versos de esta guaracha, la música es deliciosa. Este mismo defecto tiene la mayoría de ellas.

LOS RUMBEROS

Para complacerte, negra,
Vengo á cantar con placer,
Despierta, prenda querida:
Oyeme, pues.

ESTRIBILLO.

Si en dulce calma
Reposas ya,
Deja que el alma
Te llegue á amar.
Yo vengo á verte;
Por caridad,
Ven y contempla
Mi dulce afán.
Oye, prieta, los acentos
De este errante trovador
Que viene de tierra adentro
Abrasado por tu amor.
¡Candela y no más!
No hay novedad;
Mi canto es bueno.
¡Á cantar, á gozar!
Yo soy rumbero.

Para que goces, mi negra,
Vuelvo á cantar con placer;
Despierta, prenda querida:
Oyeme, pues.

LOS JARDINEROS

Yo soy el jardinero
Que vengo á regar flores;
Escucha los amores
Del negro guarachero.

ESTRIBILLO.

Todos mueren de placer
En oyéndome cantar;
Que siga la guaracha,
Que ya no hay novedad:
Aquí están los negritos
Cantando á la amistad.

Aquí traigo una flor
Que sabe á panetela;
Soy negro de candela
En cuanto siento amor.

Oye mi dulce acento,
Precioso serafín;
Amores por ti siento;
Ven para mi jardín.

LA FIGURINA

ESTRIBILLO.

Mulatica revolcona,
¿A quién esperando estás?
Vuelve hacia mí tu persona;
Y dame un beso no más.

Linda mulata
Miro en la esquina;
¡Qué sandunguera!
¡Qué figurina!
El color tiene
Cual la canela.
Dicen sus ojos
Que es de candela.

Su rizado pelo
¡Qué retinto es,
Y qué chiquitico
Su bonito pié!
Su mano es pequeña,
Su cintura.... así:
Hermosa mulata;
Vale un potosí.

LA MARÍA

Yo tengo una mulata
 Que es la flor,
Que se llama María
 Y es mi ilusión.

ESTRIBILLO.

Tiene para mí su boca,
Tiene para mí su faz,
Tiene para mí sus ojos....
Y todito lo demás.

Es la reina María
 Del Horcón;
Por mí solo palpita
 Su corazón.

Sus ojos juguetones
 Negros son,
Y tiene en la cintura....
 Chitón, chitón.

LOS AYES DEL ALMA

Ven, ven, mulatica mía;
Vente conmigo á gozar;
Ven, ven, á pasar un día
En una rumba sin par.

ESTRIBILLO.

¡Ay! ¡Ay! Me dices que no,
¡Ay! ¡Ay! No puedo salir;
¡Ay! ¡Ay! Te respondo yo:
¡Ay! ¡Ay! Sí puedes venir.
Y con esos ayes, que del alma son,
Se hace pedazos mi corazón.

Por lo mucho que te quiero
Te convido, dulce bien;
Ven, ven, con este rumbero
Para gozar de un edén.

EL ECO Y LA RUMBA

Baja, paloma, al jardín,
Donde la sombra convida
A gozar;
Donde el cielo dice el fin
De la esperanza que anida,
¡Que es la mar!

ESTRIBILLO.

Ven, al dulce murmurio
De la fuente bulliciosa;
Te diré
El secreto poderío
Con que tú reinas, preciosa,
En mi fe.

Ven, trigueña de mi vida,
Y calmarás cariñosa
Mi dolor.
Ven, que tengo el alma herida;
Baja, baja presurosa,
Por favor.

LA BELÉN

—

CORO.

Cantadores, á cantar;
Esta noche sí
Vamos á gozar.
Repiquen los tambores;
Cantemos con primor.

TENOR.

¿Qué tienes tú, mi negrita,
Que siempre te he de encontrar?
Ven, para que no me busques,
A vivir con tu *moruá.*

TIPLE.

Me entusiasma este negrito
Con su modo de cantar;
Y eso que yo no lo he visto
Revoloteando el *fambá.*

CORO.

Cantadores, etc.

TENOR.

Escúchame, mi negrita;
Yo no entro en tu fambá;
Si tú me quieres querer,
¡Ya verás!

TIPLE.

Me entusiasma este negrito, etc.

¡WAMBA!

¡Ay! Dame un beso, mulata,
Con tus labios de coral,
Que suspirando á tu lado
Puedes el bien disfrutar.

ESTRIBILLO.

La pelota ¡qué pelota!
Que dentro mi pecho está....
Vámonos juntos al cielo,
Y sabrás lo que es ¡la mar!

Ven á vivir á mi lado;
Gozaremos del placer;
Tú serás mi bien amado,
Yo tu mulato seré.

Tanto los dos gozaremos
Unidos por el amor,
Que contentos viviremos
Sin conocer el dolor.

F. V. R.

—∞—

LA MULATA BAILADORA

¡Ay! ¡Qué mulata, la bella Rosa!
¡Ay! ¡Cómo baila, válgame Dios!
¡Ay! ¡Caballero, si usted la viera,
Con qué sandunga y con qué primor!

ESTRIBILLO.

Tan suavecito,
Tan despacito,
Tan sabrosito,
¡Válgame Dios!
¡Ay! ¡Cómo juega
Con la cadera!
¡Ay! ¡es tan dulce
Como el turrón!
¡Ay! Para aquí,
¡Ay! Para allá,
¡Ay! Cómo viene,
¡Ay! Cómo va.
¡Mulata, mulata;
Mulata sin par,
Déjame que yo te baile,
Para saber lo que es ¡la mar!

Si el compañero no es hombre listo,
Y se descuida, y pierde el compás,
Ella lo llama, y le dice: «¡Entra!»
Y él, poco á poco, bailando va.

Ella lo llama y lo vuelve loco;
Ella lo mata con su bailar;
El que no es bobo deja matarse,
Porque al morirse gozando va.

J. T.

LAS PLUMAS DE TU SOMBRERO

Esas plumas que tus galas
Aumentan con sus colores;
Esa pluma es de las alas
Del ángel de los amores.

ESTRIBILLO.

Tú no ves, mi Prieta, no.
¡Sufro tanto por tu amor!

Esa pluma martiriza
Mis amorosos anhelos,
Que cuando el aire la riza,
El aire me inspira celos.

Esas plumas, dulce bien,
Son negras como tus ojos;
Calma, Prieta, tus enojos;
Gozaremos de un edén.

TÚ ERES LA FLOR

De la Punta al Arsenal,
Mi trigueña es la más bella,
Pues entre todas descuella
Por su gracia angelical.

ESTRIBILLO.

Si es que dormida
Soñando estás,
Que en esta vida
Todo es amar,
Oye el acento
Del alma amante,
Que en su tormento
Viene á cantar.
Trigueña, dime que sí.
¡Ay, ven!
Que muero de amor por ti,
Mi bien.

Dame, niña, de tus ojos
Sólo un rayo por favor,
Que disipe los enojos
De tu amante trovador.

Porque son tus ojos, niña,
Mi más dulce inspiración,
Que conmueve toda mi alma
Y mi pobre corazón.

LA BELENCITA

Aquí está la mulatica
Más sabrosa y sandunguera
Que tiene la Habana entera,
Y que mata con mirar.

ESTRIBILLO.

Dame, sí, de tu amor
Una prueba, un millón,
Que mitigue la pena
A mi fiel corazón.

Es la mulata más bella
Que ha nacido en el Manglar;
Siempre seguiré su huella,
Siempre la tengo que amar.

Al verla tan sandunguera,
No sé lo que siento aquí;
Por ella mi vida diera...
Mulata, dime que sí.

J. G.

LA MATANZERA

Hay unos ojos que embriagan
Con ilusión verdadera,
Y son los ojos divinos
De la linda matanzera.

ESTRIBILLO.

Ella encanta, ella electriza,
Y hace al hombre suspirar.
¿Saben por qué, caballeros?
Porque nació en este suelo
De belleza sin igual.

Domina con su mirada
Pura, ardiente y hechicera,
Y son los ojos divinos
De la linda matanzera.

F. V.

FIN

ÍNDICE

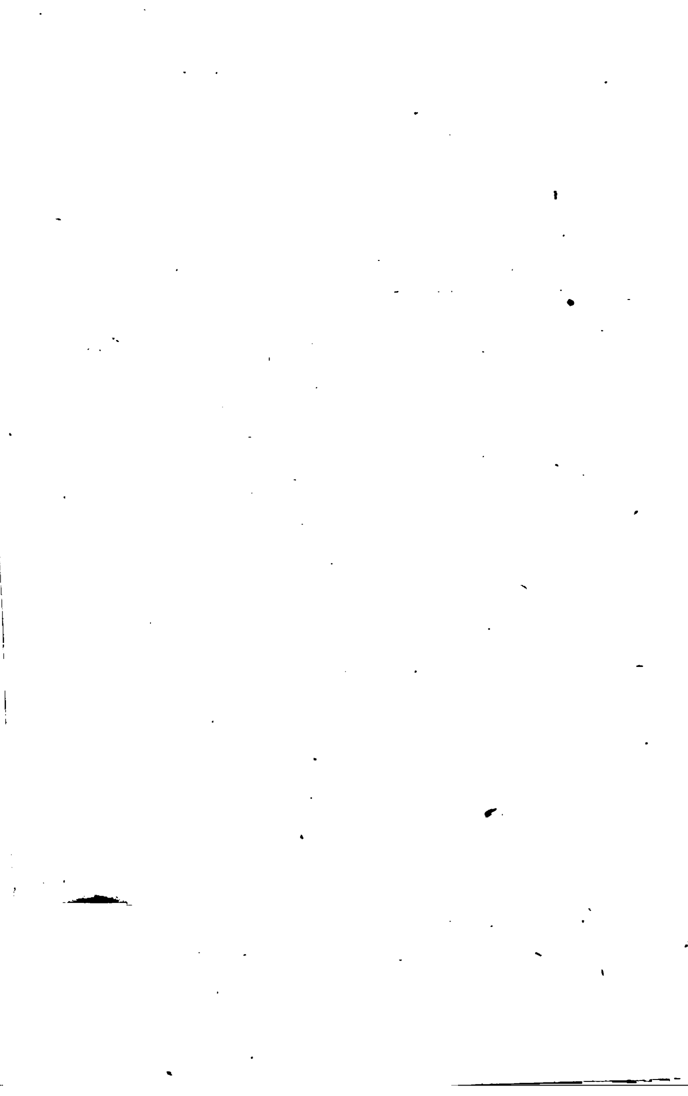
Págs.



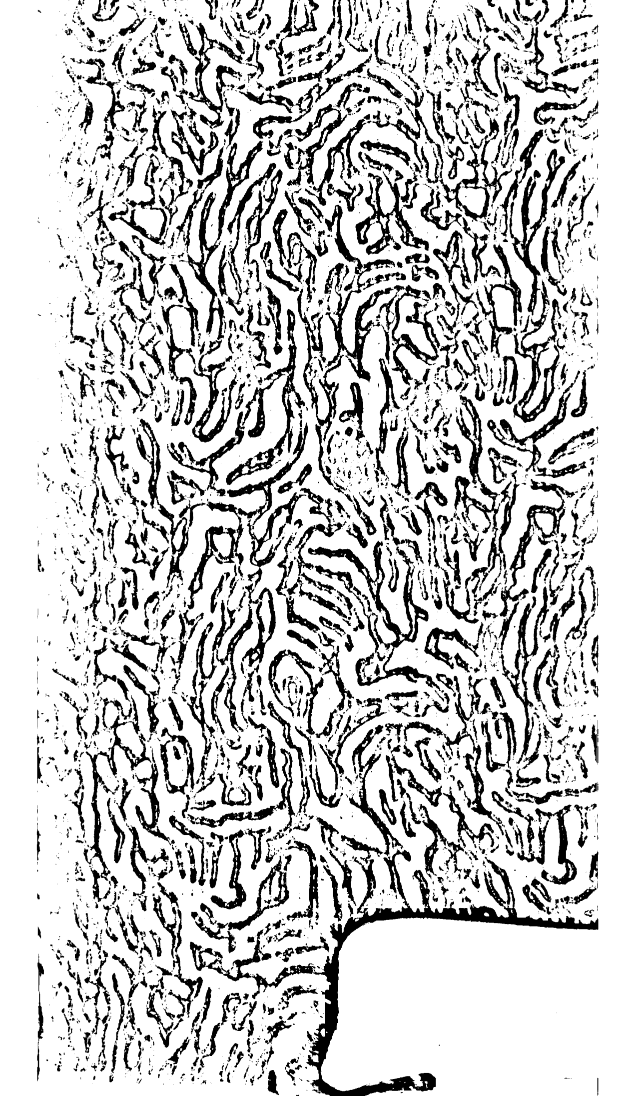









89092531201
b89092531201a




89092531201
B89092531201A